

# Construcción histórica del concepto de pobreza: una revisión crítica bajo la perspectiva multidimensional

*Historical construction of the concept of poverty: a critical review from a multidimensional perspective*

*Construção histórica do conceito de pobreza: uma revisão crítica sob a perspectiva multidimensional*

Angie Agudelo-Daza<sup>1</sup>  
Pablo Emilio Luna-Gutiérrez<sup>2</sup>  
Edwin Pachón-Robayo<sup>3</sup>  
Stefany Perdomo-Mora<sup>4</sup>

**Recibido:** 11 de septiembre de 2025

**Aprobado:** 20 de enero de 2026

**Publicado:** 24 de marzo de 2026

## Cómo citar este artículo:

Agudelo-Daza, A., Luna-Gutiérrez, P. E., Pachón-Robayo, E., y Perdomo-Mora, S. (2026). Construcción histórica del concepto de pobreza: una revisión crítica bajo la perspectiva multidimensional. *Cooperativismo & Desarrollo*, 34(134), 1-25. doi: <https://doi.org/10.16925/2382-4220.2026.01.01>

Artículo de reflexión. <https://doi.org/10.16925/2382-4220.2026.01.01>

<sup>1</sup> Especialista en Gerencia Social. Psicóloga. Investigador Programa Maestría en Gerencia Social y Desarrollo Integral, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Colombia.

Correo electrónico: [angie.agudelo-d@uniminuto.edu](mailto:angie.agudelo-d@uniminuto.edu)

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-1932-8133>

<sup>2</sup> Posdoctor en Educación Ciencias Sociales e Interculturalidad. PhD en Gobernabilidad y Gestión Pública. Magíster en Dirección. Especialista en Gestión Humana y Desarrollo Organizacional. Psicólogo. Docente e investigador Programa Maestría en Gerencia Social y Desarrollo Integral, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Colombia.

Correo electrónico: [pluna@uniminuto.edu](mailto:pluna@uniminuto.edu)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8302-7433>

<sup>3</sup> Especialista en gerencia financiera. Administrador financiero. Investigador Programa Maestría en Gerencia Social y Desarrollo Integral, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Colombia.

Correo electrónico: [epachonroba@uniminuto.edu.co](mailto:epachonroba@uniminuto.edu.co)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0833-8623>

<sup>4</sup> Lic. en educación Básica con énfasis en edu. física Recreación y Deporte. Investigador Programa Maestría en Gerencia Social y Desarrollo Integral, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Colombia.

Correo electrónico: [stefany.perdomo@uniminuto.edu.co](mailto:stefany.perdomo@uniminuto.edu.co)

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-0324-1176>



## Resumen

Este artículo constituye un ejercicio de revisión documental, histórica, conceptual e investigativa que profundiza en la comprensión del concepto de pobreza a través de un enfoque cualitativo, un método narrativo-hermenéutico y bajo un paradigma interpretativo-constructivista, tomando como punto de partida la producción escrita de diferentes pensadores desde la antigüedad y el desarrollo del concepto hasta la actualidad. Este texto muestra una transformación a lo largo de la historia, que pasa de enfocarse solo en la falta de dinero a considerar aspectos sociales, culturales y de bienestar más amplios. Se interpretan los principales enfoques teóricos, desde la visión clásica basada en la escasez de recursos hasta las perspectivas multidimensionales como las dimensiones esenciales del ser, como el bienestar, la dignidad y las oportunidades de desarrollo. La revisión permite concluir que la pobreza es un fenómeno dinámico y complejo que trasciende la falta de ingresos, resaltando la naturaleza multidimensional y requiriendo enfoques integrales para su adecuada comprensión y mitigación.

**Palabras clave:** Pobreza; desigualdad; estado de bienestar; necesidades básicas.

## Abstract

This article constitutes a documentary, historical, conceptual, and investigative review that deepens the understanding of the concept of poverty through a qualitative approach, a narrative-hermeneutic method, and an interpretive-constructivist paradigm. It takes as its starting point the written work of different thinkers from ancient times and the development of the concept to the present. Illustrating a transformation in meaning throughout history, from a perspective focused exclusively on monetary deprivation to broader approaches that include social, cultural, and well-being dimensions, the article interprets the main theoretical approaches, from the classical view based on the scarcity of resources to multidimensional perspectives such as the essential dimensions of being, such as well-being, dignity, and development opportunities. The review allows us to conclude that poverty is a dynamic and complex phenomenon that transcends lack of income, highlighting its multidimensional nature and requiring comprehensive approaches for its proper understanding and mitigation.

**Keywords:** Poverty; inequality; welfare state; basic needs.

## Resumo

Este artigo apresenta uma revisão documental, histórica, conceitual e investigativa que aprofunda a compreensão do conceito de pobreza por meio de uma abordagem qualitativa, um método narrativo-hermenêutico e um paradigma interpretativo-constructivista. Parte das obras escritas de diversos pensadores da Antiguidade e traça o desenvolvimento do conceito até os dias atuais. Este texto demonstra uma transformação ao longo da história, passando de um foco exclusivo na falta de recursos financeiros para a consideração de aspectos sociais, culturais e de bem-estar mais amplos. As principais abordagens teóricas são interpretadas, desde a visão clássica baseada na escassez de recursos até perspectivas multidimensionais que consideram as dimensões essenciais do ser, como bem-estar, dignidade e oportunidades de desenvolvimento. A revisão conclui que a pobreza é um fenômeno dinâmico e complexo que transcende a falta de renda, destacando sua natureza multidimensional e exigindo abordagens abrangentes para sua adequada compreensão e mitigação.

**Palavras-chave:** Pobreza; desigualdade; Estado de bem-estar social; necessidades básicas.

# Introducción

La pobreza ha sido un tema constante de investigación y estudio, que ha experimentado una evolución a medida que las transformaciones filosóficas, económicas, políticas, sociales y del ser, y que ha sido tratada desde diversas perspectivas a través de la historia. La pobreza está presente en la historia de todas las sociedades y períodos, creando la necesidad de entenderla. Aunque puede parecer simple pensar en ella como la falta de recursos, en realidad es un fenómeno más complejo, resultado de desigualdades estructurales, limitaciones en el desarrollo personal y exclusión social.

Este artículo se enmarcó en una revisión documental basada en la consulta de fuentes primarias y secundarias, bajo un enfoque cualitativo. Esto permitió analizar la transformación del concepto de pobreza desde sus primeras formulaciones en la Antigüedad hasta los enfoques multidimensionales contemporáneos. Para ello, se priorizó la interpretación crítica de textos, teorías y mediciones de autores y escuelas de pensamiento clave como Platón, Aristóteles, Tomás de Aquino, Rousseau, Karl Marx, Adam Smith, Amartya Sen, Martha Nussbaum, Manfred Max-Neef, Esther Duflo, Sabina Alkire y James Foster. Las interpretaciones planteadas por estos autores permiten exponer desde los aportes filosóficos iniciales (que asociaban la pobreza con la justicia, la moral o la virtud) hasta los enfoques modernos centrados en la propiedad, la desigualdad, los bienes y el mercado. De este modo, se transita hacia una visión contemporánea en la cual se concibe la pobreza como una privación de capacidades y una limitación para la participación plena en los derechos.

Es importante apropiarse de las principales estrategias de medición, que van desde el enfoque monetario tradicional hasta el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), siendo necesario incorporar y considerar dimensiones sociales, culturales y de acceso; estrategias planteadas por organismos internacionales como la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Banco Mundial (BM), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

En conclusión, este artículo de revisión tuvo como objetivo analizar la evolución del concepto de pobreza, desde sus raíces filosóficas hasta las posturas actuales. Refleja cómo se ha transformado, desde una mirada reduccionista centrada en el ingreso hacia una comprensión integral que reconoce la pobreza como una forma de exclusión social, desigualdad, vulneración de derechos y barrera para el bienestar humano. Este escrito ilustra que el legado de autores clásicos y modernos no solo ha enriquecido el debate teórico, sino que también ha tenido efectos prácticos sobre cómo se mide y aborda la pobreza en diferentes contextos nacionales.

## Metodología

Para esta revisión documental, histórica, conceptual e investigativa (la cual profundiza en la comprensión de la pobreza mediante un enfoque cualitativo, un método narrativo-hermenéutico y un paradigma interpretativo-constructivista), el marco cualitativo permitió comprender las distintas construcciones teóricas sobre dicho concepto a partir de la búsqueda en fuentes primarias y secundarias (Snyder, 2019). Esto facilitó el análisis de las diversas perspectivas e interpretaciones que han evolucionado según los contextos sociales y filosóficos (Bowen, 2009). Por su parte, el método narrativo-hermenéutico orientó el análisis de la información y la definición de los criterios de búsqueda.

Para ello, se seleccionaron obras clave desde la Antigüedad hasta la actualidad mediante la consulta en diversas fuentes y bases de datos: nueve artículos de Scopus, uno de DOAJ, uno de Springer, cuatro de SCIRP, dos de SciELO, uno de Dialnet, uno de Academia.edu, un artículo de periódico y 15 libros. Asimismo, se examinaron repositorios de organismos internacionales como el Banco Mundial (BM), la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

La recolección se apoyó en una guía de análisis documental que estableció los criterios de inclusión y exclusión. Además, se elaboró una ficha analítica para sistematizar variables como autor, año, tipo de fuente, paradigma teórico, dimensiones de la pobreza definidas y citas clave, a partir de las pautas de Bowen (2009) y Ramos y García (2024). Finalmente, en coherencia con el paradigma interpretativo-constructivista, este estudio concibe el conocimiento como una construcción social emergente de la interacción entre el investigador y la fuente de información, lo que permite comprender las particularidades de los distintos contextos sociales (Guba & Lincoln, 1994).

## Construcción histórica del concepto de pobreza

### La pobreza en sus orígenes: un legado universal

A lo largo de las distintas eras de la humanidad, se ha desarrollado una concepción amplia del término “pobreza” y de sus connotaciones según cada contexto. A partir de ello, han surgido diversas interpretaciones que, desde la Antigüedad hasta la actualidad, buscan comprender esta problemática vigente en el mundo. El concepto

de pobreza se ha representado en diferentes etapas del pensamiento de la cultura occidental. En pensadores como Platón y Aristóteles, la idea de justicia social permitía alcanzar un equilibrio entre los extremos y evitar discriminaciones en la polis. Asimismo, concebían una riqueza o pobreza de carácter no material, asociada a las posibilidades de acceso al pensamiento y al desarrollo de las artes. A este aspecto lo denominaban “virtud”: cuanto más pensamiento o arte generaba un individuo, más virtuoso y menos pobre se le consideraba.

## La pobreza: un fenómeno antiguo, persistente y estructural

A través del tiempo, la pobreza ha venido evolucionando acorde a la época y las concepciones que se tienen en la sociedad, donde se ha logrado determinar que ha sido mucho más que una simple carencia de bienes materiales. Este fenómeno a lo largo de la historia no solo se ha reflejado como la escasez o la necesidad, sino que también se ha demarcado en las desigualdades que dividen a la población entre ricos y pobres.

En la siguiente figura se puede visibilizar cómo se ha construido y entendido históricamente el concepto de pobreza, desde sus raíces hasta la modernidad, donde se permite vincular nociones de justicia, equidad, igualdad y dignidad; también ilustra cómo la riqueza de unos solo se hace visible por la carencia de los otros como estructura de desigualdad.

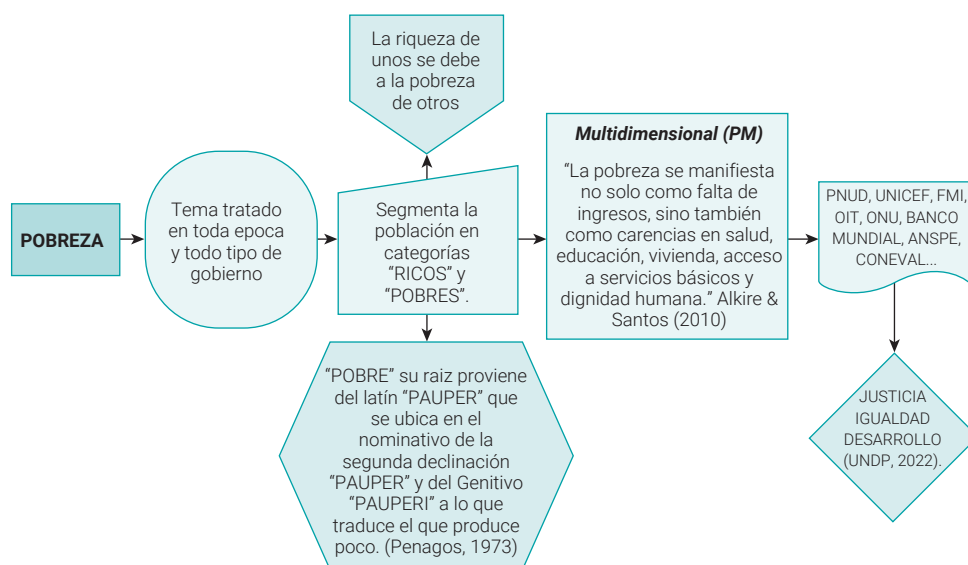


**Figura 1.** Descripción del concepto de pobreza, desde su creación hasta la modernidad.

**Nota:** Elaboración propia adaptada de Penagos (1973), Alkire y Santos (2010) y UNDP (2022).

## La pobreza desde la Filosofía Antigua (siglos V–IV a.C.)

Platón (427-347 a.C.), en su obra *La República*, plantea que la pobreza no solo implica carencia material, sino también desorden moral y social. Su análisis relaciona la pobreza con la justicia social y propone que surge como consecuencia del deseo insaciable y la acumulación de riquezas. Para evitar los extremos entre riqueza y pobreza, propone un orden colectivo donde se priorice la equidad (Platón, 357d-360e).

Según Platón, “la pobreza surge cuando los ciudadanos no tienen lo suficiente para satisfacer sus necesidades, mientras que la riqueza genera un exceso que alimenta la avaricia y la ambición” (Platón, 1999, p. 89). En su ciudad ideal, los guardianes y gobernantes no poseen bienes privados; en cambio, los recursos se comparten de forma colectiva, lo que garantiza estabilidad y virtud ciudadana. “En una ciudad bien gobernada, nadie debería poseer mucho ni poco; la moderación económica es esencial para la virtud y la estabilidad” (Platón, 1999, p. 112). El filósofo conecta la superación de la pobreza con la educación y la formación moral de los ciudadanos.

## La pobreza en el pensamiento político de Aristóteles (c. 384-322 a. C.)

El autor aborda la pobreza desde una perspectiva política en su obra *La política*, resaltando su efecto desestabilizador en las ciudades-estado. Para el filósofo, la desigualdad extrema es fuente de divisiones y conflictos, lo que amenaza la cohesión social y la estabilidad institucional. En sus palabras, “la desigualdad excesiva genera divisiones y enemistades entre los ciudadanos” (Aristóteles, 2022). De ahí propone la consolidación de una clase media sólida como base de un sistema político equilibrado y funcional.

La propuesta aristotélica se inscribe en una concepción práctica de la justicia social. Según Ponce (2011), Aristóteles identificaba la pobreza como amenaza directa a la democracia, sugiriendo que el gobierno se sostiene mejor cuando se apoya en las clases medias, pues los extremos económicos tienden a generar inestabilidad en la polis. Esta visión refleja una comprensión profunda del papel de la economía en el mantenimiento del orden cívico. Aristóteles distingue entre ciudadanos libres, pobres y esclavos, subrayando que, aunque los pobres sean técnicamente libres, su posición vulnerable limita su participación política. Afirma que “cuando la mayoría de los ciudadanos es pobre, la ciudad se encuentra en peligro de caer en disturbios y conflictos internos” (Aristóteles, 2022). Esta condición impide que los pobres puedan ejercer la virtud cívica, pues su existencia está dominada por la lucha por la subsistencia.

Reflexiona sobre la figura del esclavo, a quien considera una “herramienta viviente” sin capacidad de decisión ética o política (Aristóteles, 2022). En ese marco, la pobreza extrema puede entenderse como una forma moderna de esclavitud, ya que priva al individuo de autonomía y participación ciudadana plena. Por ello, Aristóteles insiste en que la equidad económica es fundamental para la justicia social. En su visión, “la existencia de una clase media sólida es el mejor remedio contra las tensiones entre ricos y pobres, ya que esta clase es el verdadero pilar de la estabilidad política” (Aristóteles, 2022). La visión de Aristóteles ofrece claves fundamentales para repensar la relación entre desigualdad, ciudadanía y justicia en las sociedades actuales.

## La pobreza en el cristianismo primitivo (siglos I–V d. C.) Nuevo Testamento

Al iniciar esta era con Jesús de Nazaret, la pobreza cambia de concepto, se romantiza e idealiza hasta el punto de considerar privilegiados a los pobres porque ellos heredarán la tierra, con el sermón de la montaña, más conocido como el discurso de las bienaventuranzas, en dicho sermón, dirige las tres primeras bienaventuranzas (Mateo 05:3-5, Biblia de Jerusalén, 1970), declarando que los hombres considerados como desgraciados, pobres o malditos son felices, ya que se vuelven aptos para recibir las bendiciones del cielo; en ese nuevo orden, no solo se invitaba a considerar a los pobres como los “bendecidos” del cielo, por no estar apegados a los bienes de la tierra sino en los del cielo, sino que también invitó a “vended vuestros bienes y dad limosna, haced tesoros que no se deterioran, un tesoro en los cielos, donde no se corroe, el ladrón no llega y la polilla no lo hecha a perder, pues donde está tu tesoro, allí estará tu corazón” (Lucas 12:33-34, Biblia de Jerusalén, 1970).

En el presente diagrama de Venn se hace un símil entre Platón, Aristóteles y el cristianismo, aportando elementos significativos sobre el concepto y sus ideas que se complementaron entre autores.



**Figura 2.** Concepto de pobreza a través de Platón, Aristóteles y Jesús de Nazaret.

**Nota:** Elaboración propia adoptando los aportes de Platón (2013). Aristóteles (2022) y Biblia de Jerusalén (1970).

## La pobreza en la Edad Media (siglo V–XV)

Durante esta época, la pobreza tiene una connotación asociada a lo espiritual, profundamente ligada a la ética cristiana y no solo como una condición material. Dos de los pensadores más influyentes de este periodo, San Agustín de Hipona y Santo Tomás de Aquino, quienes en sus aportes reflexionaron acerca del valor y el significado de la pobreza, cada uno desde su respectiva corriente filosófica. A partir de sus textos, se comprende que ambos autores identificaron en la pobreza factores asociados de la moralidad, abordando temas desde la dignidad humana hasta la búsqueda de la santidad y justicia social, como se ilustra en la siguiente tabla.

Tabla 1. La pobreza en la Edad Media (siglos V-XV): una mirada filosófico-teológica

| Aspecto                                | San Agustín de Hipona<br>(354-430)                                                                                                                         | Santo Tomás de Aquino<br>(1225-1274)                                                                                                       |
|----------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>Perspectiva general</b>             | Pobreza desde una perspectiva teológica, espiritual y ética, influido por Platón y el cristianismo.                                                        | Adopta una visión escolástica basada en Aristóteles, enfocando la pobreza como medio para alcanzar la libertad espiritual.                 |
| <b>Pobreza como realidad social</b>    | La pobreza es consecuencia del pecado original (De Civitate Dei, XIX, XV), afecta la dignidad humana, pero es también oportunidad para la virtud.          | La pobreza no es condenable; es útil para evitar el apego excesivo a los bienes. La riqueza debe usarse para el bien común (Aquino, 2001). |
| <b>Pobreza material vs. espiritual</b> | Distingue entre pobreza material (carencia física) y pobreza espiritual (apego a lo terrenal y falta de virtud) (En Evangelium Ioannis Tractatus).         | La pobreza voluntaria ayuda a configurar al hombre con Cristo. La verdadera libertad es interior (Aquino, 2001).                           |
| <b>Virtud y caridad</b>                | La pobreza permite ejercer la caridad y misericordia. El rico es grande por lo que da, no por lo que posee (Evangelium Ioannis Tractatus).                 | La pobreza voluntaria fomenta la solidaridad y la caridad. Es un medio para depender del otro y practicar el amor fraterno (Aquino, 2001). |
| <b>Frase destacada</b>                 | “No es pobre el que tiene poco, sino el que mucho desea” (Sermón 14, Agustín de Hipona).                                                                   | “La riqueza no es mala en sí, pero puede ser obstáculo si se toma como fin último” (Aquino, 2001).                                         |
| <b>Relación con Dios</b>               | Ver a Cristo en el pobre: “A los pobres los tienes siempre contigo, pero a Cristo lo tienes en el pobre” (Sermón 123, Agustín de Hipona).                  | El desapego material permite enfocarse en Dios y vivir en su providencia. El pobre voluntario busca la verdadera felicidad (Aquino, 2001). |
| <b>Finalidad espiritual</b>            | La pobreza es un camino hacia la humildad, la fe y la redención: “Cristo, que era rico, se hizo pobre para que tú fueses rico” (La Ciudad de Dios, X, 28). | La pobreza conduce a una vida plena en Dios, sin distracciones del mundo, y a contemplar la verdad divina (Aquino, 2001).                  |
| <b>Impacto social</b>                  | Denuncia el trato social a los pobres y los iguala a Cristo: “Los pobres son nuestros intercesores...” (Sermones, 359).                                    | Propone una comunidad solidaria sin distinción, donde la pobreza fortalece el vínculo social (Aquino, 2001).                               |

**Nota:** adoptado de Agustín de Hipona (De Civitate Dei); Agustín de Hipona (En Evangelium Ioannis Tractatus); Agustín de Hipona (2005); Aquino (2001).

## La pobreza desde la razón y la economía moral: perspectivas de Rousseau y Adam Smith

Para Jean-Jacques Rousseau (1755), la pobreza no es una condición inherente a la naturaleza humana, sino una construcción social derivada del establecimiento de la propiedad privada y de las desigualdades estructurales promovidas por las instituciones políticas. El autor sostiene que, en el estado de naturaleza, los seres humanos vivían en una relativa igualdad moral y física. Sin embargo, la propiedad privada alteró este principio básico al introducir la competitividad, el deseo acumulativo de riqueza y la estratificación en clases sociales. Como lo expresa el propio filósofo: “el primer hombre a quien, tras haber cercado un terreno, se le ocurrió decir esto es mío y encontró personas lo bastante simples para creerle, fue el verdadero fundador de la

sociedad civil" (Rousseau, 1755; s.p.). De este modo, Rousseau demuestra que la pobreza se consolida como una creación sociohistórica y no como un fenómeno natural.

Por otro lado, Smith, mediante su obra *La riqueza de las naciones* del año 1776, escribe las bases del liberalismo económico y al mismo tiempo explica la pobreza dentro de una sociedad capitalista. Aunque no aborda la pobreza tal como la entendemos hoy día, su teoría sobre la distribución de la riqueza, el análisis del proceso de división del trabajo y el papel del Estado ofrecen una forma adecuada de entender cómo la pobreza puede encontrarse y cómo perpetuarse en un sistema de mercado libre. Plantea que, en una economía de mercado, los salarios son determinados por la oferta y la demanda de trabajo. Los empleadores, con el objetivo de maximizar sus ganancias, tienden a pagar a los trabajadores lo mínimo posible, lo que puede llevar a condiciones de vida precarias para las clases más bajas. Este fenómeno se relaciona con el sistema libre de mercado, donde, en consecuencia, la competencia entre trabajadores influye en la disminución de salarios, desencadenando incremento de personas inmersas en la pobreza. A medida que las grandes empresas y los capitalistas acumulan riqueza, los trabajadores continúan luchando por sobrevivir con salarios bajos. En este sentido, la pobreza no es únicamente una cuestión de escasez de recursos, sino también de una distribución desigual de los mismos. Según (Smith, 1776/s. f.), mientras la riqueza de las naciones aumenta, la brecha entre ricos y pobres se ensancha debido a políticas públicas que tienden a favorecer a los más poderosos.

Él reconoce que las políticas del gobierno tienen un papel fundamental en la distribución de la riqueza. El Estado tiene la responsabilidad de crear un marco legal que garantice la justicia y proteja los derechos de los trabajadores. Sin embargo, en su tiempo, no había un compromiso con esto, lo que permitía que las élites económicas mantuvieran su dominio sobre los recursos, contribuyendo al ciclo de pobreza en las clases bajas (Smith, 1776).

## La pobreza vista desde la Revolución Industrial y el marxismo

Desde estas concepciones clásicas de la pobreza en el siglo XIX e inicios del XX, este flujograma que se presenta a continuación hace una representación comparativa del término pobreza. Karl Marx la vinculaba íntimamente con la explotación del trabajador por parte de la estructura capitalista. Max Weber desarrolla, a partir de la ética protestante, una cultura del trabajo y la riqueza, y para alcanzarla, la educación es el

camino. John Maynard Keynes aborda la pobreza como consecuencia de las fallas del mercado y propone la intervención estatal con políticas públicas para combatirla de manera efectiva.

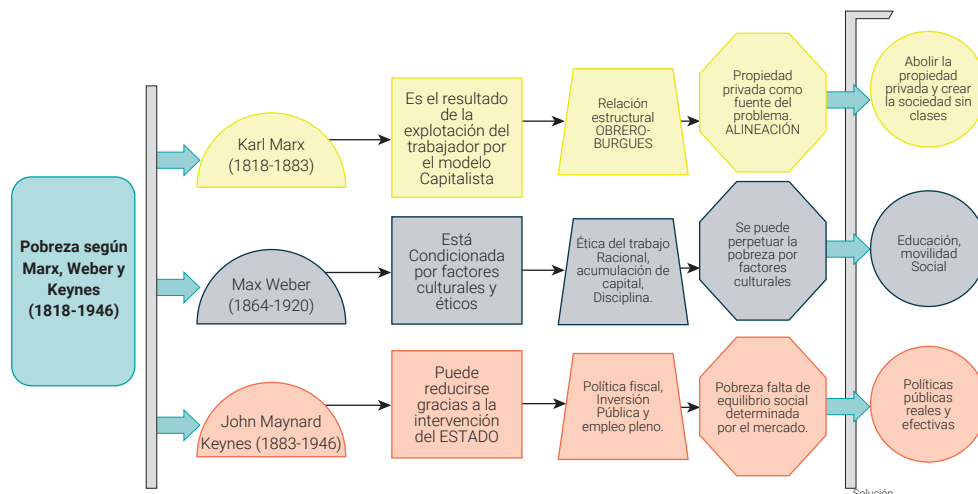


**Figura 3.** Concepto de pobreza, Revolución Industrial y marxismo

**Nota:** elaboración propia adoptada de los aportes desarrollados por Marx (1867); Weber (2008); Keynes (1936).

## Evolución del concepto de pobreza durante el siglo XX: desarrollo y multidimensionalidad

Durante el siglo XX, Rowntree (1901), realizó uno de los primeros estudios sistemáticos de la pobreza basado en un cálculo de ingreso mínimo, documentó las causas de la pobreza más comunes y una metodología para su medición, distinguiendo aquellos factores que para ese entonces eran importantes para el reconocimiento de pobreza y condiciones precarias, desmontando la idea que se tenía para la época asociando la pereza o el comportamiento individual a este fenómeno, definió dos tipos de pobreza: primaria, relacionada con el nivel mínimo de ingresos para cubrir las necesidades básicas, y secundaria como una mala administración de los recursos, malgastándolos en gastos innecesarios, en conclusión, este estudio permitió dar un giro a la percepción de la pobreza, donde se logró demostrar que gran parte de este fenómeno era causado por factores estructurales como los salarios muy bajos, desempleo, la vejez o la enfermedad y no únicamente por decisiones personales como se concebía anteriormente.

Posteriormente, surge una concepción de privación relativa y exclusión social, donde Townsend (1979) introduce el concepto de privación relativa, asociando la

pobreza a esa incapacidad que tiene el ser humano de participar plenamente en la vida social y esto debido a una falta de recursos, por tanto se conoce que la pobreza no es una condición absoluta, sino que por el contrario es una condición que se define por diversas situaciones sociales y contextos en los que se encuentre el individuo, afectando la calidad de vida y la inclusión social, poniendo en evidencia al ser humano privilegiado, aquel que tiene acceso y es incluido en la sociedad y a quien se le permite su participación, quienes no son conscientes de esto y no reconocen el beneficio, normalizando y creyendo que es un privilegio predestinado y que la privación de otros es merecida. Así mismo, Altimir (1979), en su artículo realizado para la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), "la dimensión de la pobreza en América Latina", influyó positivamente en los procesos de estudio de la pobreza, manifestando que este fenómeno requiere de un abordaje multidimensional, enfatizando la importancia de considerar la exclusión social, las necesidades básicas y las desigualdades estructurales.

En este sentido, el concepto de pobreza ha transitado desde la perspectiva filosófica, siguiendo con su asociación a la economía y llegando hasta enfoques multidimensionales que reconocen su complejidad, por tal razón la medición de la misma ha sido un reto constante; desde un punto de partida teniendo un enfoque histórico, la pobreza en la antigüedad se asociaba a la carencia de recursos materiales, terrenos y a la dependencia y esta perspectiva se tuvo durante varios siglos, seguidamente en el siglo XX, entra en auge el bienestar humano, desde enfoque de las capacidades propuesto por Sen (1987), destacó la importancia de medir el nivel de vida no solo en términos de ingresos o posesiones materiales, sino también considerando de las privaciones de oportunidades o capacidades esenciales para llevar una vida digna, argumentando que el nivel de vida no debe medirse solo por los ingresos del hogar o persona, sino por lo que cada individuo puede ser y hacer con acceso a diferentes recursos, esto desencadenó varias posturas frente a puntos de vista divergentes, toda vez que se puede haber alcanzado el nivel de vida que quería sin ser feliz, o se puede estar bien sin poder llevar la vida que tanto se deseaba, razón por la cual se asoció el nivel de vida con el placer, satisfacción y valoración de lo que se pueda ser y hacer, la motivación y las capacidades como un objeto de valor medible. Así mismo, Sen (1992) desafía la idea de que todas las personas son creadas con igualdad, ya que existen diferencias significativas para el ser, como la edad, el género, el acceso a servicios, las capacidades y habilidades, origen social; por esta razón, insiste en medir las desigualdades mediante valores más elevados, como las capacidades de cada individuo y la libertad para alcanzar sus objetivos.

Su aporte contribuye a que, al hablar de equidad, no solo se refiera a una distribución de recursos equitativa, sino a garantizar que todas las personas tengan oportunidades de ejercer sus libertades y desarrollar sus capacidades; bajo este mismo enfoque, Nussbaum (2000) se enfoca en lo que las personas pueden ser y hacer, asociando la pobreza a la privación de capacidades básicas humanas que impiden llevar una vida libre, digna y plena; dentro de estas incluye (integridad corporal, vida, salud física, emociones, el poder sentir y amar, afiliación, juego).

En esta línea de transformación de la concepción de la pobreza, Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn (1986) introducen la percepción de la pobreza como un fenómeno estructural que no es solo una cuestión de carencias económicas, sino de exclusión social y de limitación de capacidades para acceder a diferentes bienes y servicios que le permitan tener una vida digna. A través de su enfoque de necesidades fundamentales, dejan de lado esa visión clásica economista y la clasifican como la insatisfacción de necesidades esenciales, las cuales no solo se refieren a vivienda, salud y educación, sino que incluyen subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad, las cuales se logran satisfacer mediante lo denominado como "satisfactores". Por ejemplo, una persona que tiene adecuados ingresos y recursos económicos puede percibirse pobre por la falta de posibilidades de desarrollo personal, por la falta de relaciones afectivas o la exclusión en la participación social por alguna limitación física (Max-Neef, 1991).

Durante este siglo, la Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH), proclamada en 1948 por la Asamblea General de las Naciones Unidas, tuvo gran impacto en la transformación del concepto al definirlo como una violación de los derechos fundamentales, puesto que reconoce el derecho de toda persona a un nivel de vida adecuado que le asegure salud, bienestar, alimentación, vestido, vivienda y asistencia médica (artículo 25). Desde entonces, la percepción de la pobreza dio un giro y empezó a entenderse desde un enfoque más integral, relacionando la dignidad humana con el acceso equitativo a condiciones de vida básicas, evitando las brechas de desigualdad. (Naciones Unidas, 1948).

Posteriormente, el Informe acerca del desarrollo humano publicado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 1990) consideró un avance determinante, dando una mirada multidimensional, a través de la creación del Índice de Desarrollo Humano (IDH). En este informe se propuso una forma de medición de la pobreza que va más allá de los ingresos por hogar, agregando variables como nivel de escolaridad, esperanza de vida al nacer, las oportunidades; concluyendo que una adecuada economía y el acceso al ingreso pueden ser una opción, pero un total

del desarrollo humano, toda vez que la pobreza también involucra la privación de capacidades esenciales para un desarrollo integral y el goce de una vida digna y plena.

En la siguiente tabla se ilustran estos aportes mencionados anteriormente para la construcción y evolución del concepto de pobreza durante el siglo XX.

**Tabla 2. Concepción de la pobreza en el siglo XX y sus diferentes enfoques**

| <b>Autor(es) / Entidad</b>                       | <b>Período</b> | <b>Paradigma / Enfoque</b>                        | <b>Aporte Principal</b>                                                                         |
|--------------------------------------------------|----------------|---------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>Seebom Rowntree</b>                           | 1901           | Encuesta social y línea de pobreza.               | Línea de pobreza, umbrales basados en gastos básicos.                                           |
| <b>Declaración Universal de Derechos Humanos</b> | 1948           | Marco de derechos humanos y bienestar.            | Derecho a un nivel de vida adecuado para la salud, la alimentación y el bienestar.              |
| <b>Peter Townsend</b>                            | 1979           | Pobreza relativa y privación.                     | Concepto de pobreza relativa e indicadores de privación social.                                 |
| <b>Juan Altimir</b>                              | 1979           | Indicadores sociales y medición multidimensional. | Métodos de evaluación de pobreza más allá del ingreso mediante variables sociales.              |
| <b>Amartya Sen</b>                               | 1980s–1990s    | Enfoque de capacidades.                           | Pobreza como carencia de libertades y capacidades básicas para vivir dignamente.                |
| <b>Manfred Max-Neef</b>                          | 1991           | Desarrollo a escala humana.                       | Define una matriz de necesidades humanas fundamentales y sus satisfactores contextuales.        |
| <b>Informe PNUD</b>                              | 1990           | Desarrollo humano.                                | Reconoce la pobreza más allá del ingreso, en capacidades y bienestar integral.                  |
| <b>Martha Nussbaum</b>                           | 2000           | Enfoque capacidades básicas humanas               | Pobreza como la privación de capacidades humanas centrales, imposibilidad de llevar vida digna. |

**Nota:** Elaboración propia con aportes de Rowntree (1901); DUDH (1948); Townsend (1979); Altimir (1979); Sen (1987); Sen (1992); Max-Neef (1991); PNUD (1990); Nussbaum (2000).

## Siglo XXI – Nuevas perspectivas y transformaciones del concepto de pobreza

A lo largo de la evolución del concepto de pobreza, su medición se ha vuelto más compleja porque depende de varias dimensiones. Anteriormente, la manera de medir la pobreza se basaba en líneas de pobreza, en cómo un ingreso mínimo monetario se alineaba al bienestar humano; los hogares que se encontraran en un porcentaje inferior a este ingreso mínimo eran considerados pobres. En el marco de esta evolución conceptual, se introdujo la medición de la pobreza subjetiva, la cual hace referencia a cómo cada individuo percibe sus condiciones de vida, el entorno que lo rodea, su bienestar y su cotidianidad. Esto ha complicado aún más su medición e interpretación, recalcando la importancia de escuchar a las personas para poder comprender

más a fondo este fenómeno. Por tanto, al hablar de pobreza y medición, estas deben estar muy alineadas, toda vez que, desde el postulado de la pobreza que se elija, así mismo será su medición; es decir, desde el enfoque seleccionado se deben elegir las variables y dimensiones a medir, lo que refleja que este fenómeno tiene múltiples maneras de medirse e interpretarse (Aguado et al., 2010).

En la figura 4 que se proyecta a continuación, se logran observar los aportes más relevantes llevados a cabo por diferentes autores y organismos internacionales, permitiendo dar un enfoque más allá del ingreso económico al concepto de la pobreza.

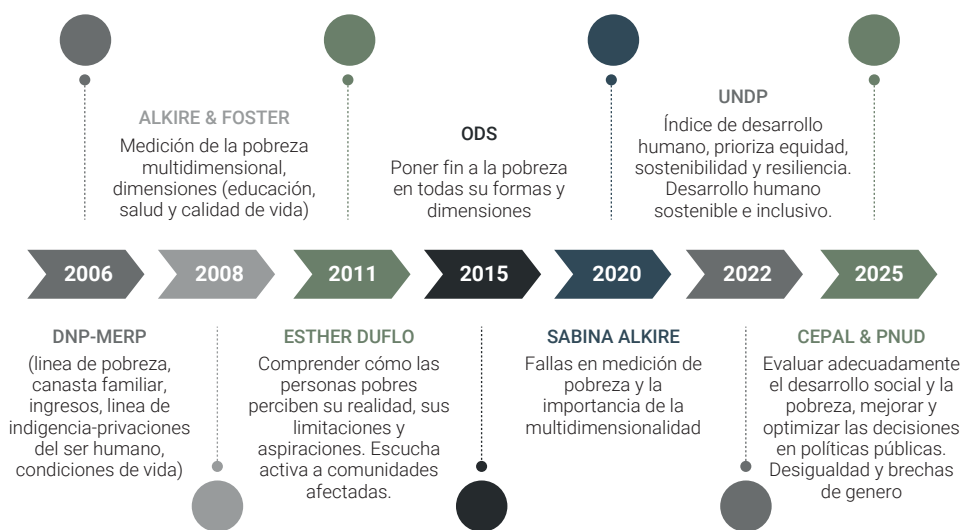


**Figura 4. Más allá del ingreso: Transformaciones del concepto de pobreza en el siglo XXI**

**Nota:** elaboración propia adaptada de Aguado et al. (2010); Alkire y Foster (2008); Duflo (2011); onu (2015); Alkire (2010); UNDP (2022); CEPAL y PNUD (2025).

De acuerdo con (Aguado et al., 2010) indica que existen múltiples causas y dimensiones para su medición, pero esta se puede clasificar en dos grandes medidas las cuales son objetivas centrada en lo monetario (línea de pobreza, canasta familiar, ingresos, línea de indigencia) y no monetario (privaciones del ser humano acorde a las necesidades básicas humanas como lo son índice de condiciones de vida, índice de necesidades básicas insatisfechas, índice de desarrollo humano) y en subjetiva como el sentimiento individual de cada persona en cuanto a la percepción que se tiene de grados de satisfacción de su calidad de vida, el enfoque subjetivo ha ganado relevancia al considerar la autopercepción de los individuos, como un elemento clave en la comprensión de la pobreza, a pesar de que la pobreza subjetiva se ha venido posicionando cada vez más este enfoque no pretende reemplazar las medidas objetivas de pobreza, sino por el contrario complementarlas para una mejor medición

permitiendo implementar estrategias de reducción de la pobreza más eficaces y ajustadas a las necesidades reales del ser humano, siendo importante el complemento de ambos enfoques dado que si la medición se basa solo en aquello subjetivo del ser, la interpretación de la percepción de vida puede verse influenciada por factores diversos factores como lo son expectativas personales, psicológicos y diferencias culturales, y el resultado de esto dificulta la comparación entre distintos contextos.

Alkire y Foster (2008) propusieron una metodología para llevar a cabo la medición de la pobreza multidimensional, siendo bien recibida en diferentes contextos para su medición, permitiendo identificar la pobreza no solo como un ingreso mínimo en los hogares, sino asociado a diversas dimensiones como, por ejemplo, educación, salud y calidad de vida, las cuales permiten identificar a las personas pobres en cuanto a la diversidad de sus privaciones. A partir de esta propuesta se ha permitido avanzar para tener una visión más integral de la pobreza y la contribución en la manera de abordarla efectivamente para su reducción. En la medición de la pobreza, se han encontrado diversas fallas, pero como lo menciona Alkire (2020), a pesar de las múltiples falencias presentadas en la recolección y análisis de información, se determina para una mejor comprensión, abordaje de este fenómeno y formulación de políticas públicas se debe basar en la multidimensionalidad y esto mismo encontrándose muy alineado con los objetivos de desarrollo sostenible (ODS 2015-2030) donde se busca poner fin a la pobreza en todas sus formas y dimensiones, por medio de este enfoque de medición índice de pobreza multidimensional (IPM) ha favorecido a la identificación de personas pobres no solo basado en sus ingresos sino en sus privaciones de capacidades esenciales muy alineado con el enfoque de Amartya Sen y como diferentes factores pueden influir positiva o negativamente en el bienestar de las personas, alejándose de la visión tradicional que se tiene de la pobreza basada en el ingreso.

En el avance de los procesos de medición de pobreza (CEPAL, PNUD, 2025), indican que el bienestar no depende solamente del ingreso, siendo fundamental evaluar las desigualdades internas en los países, toda vez que comprometen las condiciones de vida de las generaciones actuales y futuras.

Finalmente, el Banco Mundial (2018) ha desempeñado un papel fundamental en formular políticas e incorporar mecanismos para la recolección de información y medición de la pobreza a nivel global. Inicialmente, se tenía un enfoque tradicional centrado en el ingreso, pero con el tiempo este ha evolucionado hacia enfoques que también consideran aspectos relevantes en su medición, como lo son el acceso a los servicios básicos, acceso a educación, saneamiento, la vulnerabilidad y la exclusión social. En este contexto, el Banco Mundial ha desarrollado investigaciones donde profundiza en la relación entre pobreza, capital humano y crecimiento económico y

que, para su intervención, se debe abordar desde un enfoque integral, el cual tenga en cuenta la inversión social y políticas inclusivas.

## La pobreza en el pensamiento contemporáneo: nuevas perspectivas a través de diferentes estudios a nivel mundial

En los últimos años, la idea de pobreza ha ampliado significativamente sus dimensiones analíticas, especialmente en respuesta a fenómenos recientes (crisis climática, exclusión digital, precarización laboral, efectos pospandémicos). Entre 2022 y 2024, varios investigadores y autores han sugerido enfoques alternativos que se alejan del concepto reduccionista basado principalmente en el ingreso económico, para integrar aspectos territoriales, de género, ecológicos, simbólicos y culturales. Así que se presentan algunas de las contribuciones más destacadas que han profundizado nuestra comprensión de la pobreza en su manifestación moderna.

El informe de Oxfam International (2022), “Las desigualdades matan”, enfatiza cómo la pobreza fue una decisión política que otorga poder y beneficios económicos a los ultrarricos. Las grandes fortunas se dispararon, incluso cuando millones se sumieron en la pobreza extrema durante y tras la pandemia. Oxfam critica que los sistemas fiscales regresivos, la evasión fiscal y la desregulación financiera son componentes estructurales de la pobreza como decisión política, no como una necesidad económica. En este mismo informe examina la pobreza y el abandono escolar. Muestra cómo la pobreza erosiona el capital cultural de un niño, debilita los entornos de aprendizaje y altera los caminos educativos. Estos efectos no solo afectan las oportunidades educativas inmediatas, sino que perpetúan el ciclo de pobreza intergeneracional.

Desde un punto de vista ecológico, el informe de Oxfam International (2024), “Desigualdad S. A.”, elabora la idea de pobreza ecológica como una enraizada en la mezcla de la injusticia ambiental y la injusticia económica. Este informe sostiene que la pobreza está directamente vinculada a la pérdida y el robo de territorios sostenibles, la negación del acceso a los recursos y la exposición al riesgo ambiental. Por lo tanto, recomienda que la pobreza se examine en el contexto del acceso a un entorno productivo, resiliente y sostenible, especialmente dentro de las comunidades del sur global.

Por un lado, el informe de Oxfam International (2024), “El saqueo continúa: Pobreza y desigualdad extrema, la herencia del colonialismo”, insinúa reconsiderar la pobreza desde una perspectiva de reconocimiento, a la luz de la teoría crítica. Basándose en su investigación en América Latina y el Caribe, describe cómo la marginación económica, acompañada de la privación simbólica, ha erosionado la autoestima, la afiliación y la

membresía grupales. Por lo tanto, la pobreza no es solo una privación material: es una privación relacional al ser invisible y negada la dignidad social.

En el contexto de la ciudad, el informe de Oxfam Colombia (2024), “Desigualdad en América Latina y el Caribe”, incluye el concepto de cartografías de pobreza urbana como una herramienta para observar cómo la pobreza se distribuye territorialmente en las ciudades latinoamericanas. Utilizando los ejemplos de Lima y Bogotá, demuestra cómo las disparidades en servicios, transporte, seguridad y vida urbana magnifican la exclusión social. Propone revisar las políticas públicas no solo en términos de los indicadores clásicos, sino también en términos de las dinámicas territoriales que representan la situación marginal en las ciudades.

Adela Cortina (como se citó en Fuentes, 2023) ofrece una de las perspectivas contemporáneas más interesantes sobre la aporofobia. En el artículo “Superación de la aporofobia desde la educación, compasión e instituciones en la ética de Adela Cortina”, conceptualiza y cuantifica el efecto de poner a las personas pobres como chivo expiatorio de la exclusión social, y considera que el aborrecimiento de los pobres (aporofobia) adquiere perfil institucional en políticas que fomentan la desigualdad. Cortina da cuenta también de una forma de modelar la discriminación simbólica, la cual podría relacionarse con la discriminación en el acceso a salud, vivienda o trabajos. Así es como se ayudaría a mantener el círculo vicioso de la pobreza. Asegura que la respuesta ha de ir más allá de la lucha contra la pobreza, en cuanto que implica la necesidad de transformar la red social que reproduce la pobreza.

Considerando una perspectiva feminista, el informe de Oxfam LAC (2024), “Rompiendo moldes de la violencia y desigualdad en América Latina”, señala que la pobreza rural tiene un impacto desproporcionado en las mujeres. Su trabajo en las comunidades rurales pobres en América Latina proporciona evidencia de que la actividad no remunerada, la posesión de propiedad y el acceso a servicios de salud y la presencia de violencia estructural tienen una fuerte tendencia a exacerbar las condiciones de vida. Sugiere agregar las variables de autonomía económica, redes de cuidado y tiempo disponible a las medidas oficiales de pobreza.

Para comprender este fenómeno, tras las diferentes transformaciones y avances a nivel tecnológico, surge la ilustración de la pobreza digital, como una nueva y extendida forma de exclusión social, donde el Departamento Nacional de Planeación de Colombia (2024), en “Pobreza digital: una nueva mirada para potenciar la inclusión social en Colombia”, en el que el Estado expresa su posicionamiento acerca de la pobreza digital como una nueva forma de pobreza en este país que se relaciona muy estrechamente con el acceso a las tecnologías digitales —esto es: computadores, teléfonos móviles, Internet acceso y en general el uso de las tecnologías digitales

de información y comunicación y las capacidades para el uso de esas tecnologías como la aplicación de las habilidades a los medios digitales— como un proceso que vuelve más amplia la brecha educativa y la brecha laboral y la brecha cívica, argumentando que ésta se empieza a tornarse cada vez más determinante en una sociedad hiperconectada.

Finalmente, se señala una nueva dimensión: la pobreza energética, basada en el informe de la Red de Pobreza Energética (RedPE) de Chile (2023). Este es el tipo de pobreza que afecta a las personas a nivel individual o grupal que no tienen acceso o no tienen la capacidad de pagar por servicios básicos de energía como electricidad, gas para cocinar o calefacción. Es la salud, la alimentación y el conocimiento lo que está siendo erosionado directamente por la pobreza energética. En el mismo informe, se destaca particularmente la acción integrada a través de servicios de salud-económicos accesibles, sostenibles y basados en la comunidad como una prioridad.

Las diversas perspectivas de la pobreza, ilustradas en el pensamiento contemporáneo, muestran que la pobreza ya no puede considerarse únicamente desde un punto de vista del ingreso. Al integrar dimensiones emergentes como el estigma social, el entorno ecológicamente limpio, la conexión digital o la energía elemental, el concepto se enriquece sustancialmente.

## Colombia y la pobreza: entre las cifras y la desigualdad persistente

En el contexto colombiano, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2025) ha sido la entidad encargada de evaluar, medir y conceptualizar la información acerca de la pobreza en el país. A medida que avanza el tiempo, ha logrado incorporar una visión más amplia y detallada del fenómeno, donde inicialmente la medición estaba muy centrada en los indicadores monetarios, pero en su avance hacia una mejor comprensión se adoptó el modelo basado en el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) en el modelo de Alkire y Foster. Esto permitió evaluar las privaciones de las personas en áreas como educación, la salud, condiciones de la niñez, condiciones de la vivienda, el trabajo y acceso a los diferentes servicios. Este enfoque contribuye al reconocimiento de la pobreza como una situación que no solo se limita a la carencia de ingresos, sino que involucra todas aquellas barreras estructurales del bienestar y dignidad del ser humano; además, permite incorporar una medida subjetiva de la pobreza, donde resulta crucial comprender cómo cada ser humano valora su situación actual.

De acuerdo con lo expuesto por Rúales y Ortiz (2022), es importante estudiar la relación estructural entre la pobreza y la desigualdad en Colombia, y plantearse si la forma de abordar esta realidad debe enfocarse en disminuir la pobreza o darles fin a las brechas de desigualdad. Aunque la pobreza en Colombia ha disminuido en forma moderada en algunos periodos, la desigualdad siempre ha permanecido y esto ha impedido cualquier avance social o impacto positivo en la mitigación de este fenómeno y, para superarlo, se requiere enfrentar directamente las raíces de la desigualdad, toda vez que en Colombia gran parte de los programas y políticas diseñadas para la reducción de la pobreza se han volcado a procesos asistencialistas, como por ejemplo (bono económico al adulto mayor, persona con discapacidad, persona cuidadora, subsidio de alimentos a las mujeres gestantes y lactantes), y esto ha desviado la atención de los factores estructurales que mantienen la desigualdad. A pesar de que, en su última medición realizada en el año 2024, llevada a cabo en Colombia por el DANE, al generar estas mediciones desde una mirada multidimensional, reportó una disminución del IPM nacional al 11,5 %, arrojando importantes brechas entre zonas urbanas y rurales. (DANE, 2025). Por ende, a pesar de que las mediciones desarrolladas por el DANE han venido siendo modificadas y se han adaptado a evaluar la pobreza desde la multidimensionalidad, estas identifican las privaciones que afectan el bienestar; sin embargo, no analizan en profundidad las causas estructurales que generan dichas carencias, como lo postulan Rúales y Ortiz (2022).

Acorde a la publicación de Sánchez (2024), es importante agregar, que a pesar de la reducción de la pobreza en Colombia, la desigualdad económica persiste como un obstáculo significativo para el progreso social, donde Colombia presenta una de las mayores brechas en la distribución de ingresos en América Latina, donde esta desigualdad se ha visto muy influenciada debido a la concentración de propiedades de la tierra y la carencia de planes, programas y políticas efectivas que permitan contrarrestar estas diferencias regionales, sumado a esto el crecimiento económico a nivel Nacional no se ha entendido como una distribución equitativa de la riqueza sino que por el contrario los ricos cada vez más aumentan sus riquezas, fomentando una desigualdad pronunciada entre zonas rurales y urbanas y entre zonas prosperas y rezagadas.

Se puede señalar que persisten desigualdades muy profundas en Colombia, donde se debe mejorar acceso y calidad en todo el territorio y no solo en comunidades particulares; todos los colombianos deberían tener las mismas oportunidades de acceso sin importar dónde vivan, su género o su rol dentro de la sociedad. Todo esto se debe a que se ha evidenciado que, en departamentos como La Guajira y El Chocó, dos de cada tres personas se encuentran en extrema pobreza, en comparación con

departamentos como Boyacá, donde una de cada tres personas se encuentra en situación de pobreza y porcentajes aún más bajos en Cundinamarca. Así mismo, estos departamentos que se conocen como más pobres, presentan mayor dificultad para lograr reducirla en comparación con los departamentos más ricos, lo cual influye en el incremento de la brecha de desigualdad y bienestar en los territorios de Colombia (Banco Mundial, 2024).

## Conclusiones

La historia del concepto de pobreza ha experimentado numerosos cambios, desde las teorías filosóficas tradicionales hasta los enfoques contemporáneos de desarrollo multidimensional. Las estrategias tempranas para abordar la pobreza llevaron a cabo gran parte del trabajo que eventualmente se convirtió en criterios para ir construyendo la concepción de la pobreza. Aunque en la antigüedad algunas concepciones estaban muy limitadas o moralizantes, estas permitieron tener un punto de partida y establecer bases fundamentales para el pensamiento crítico y ético sobre la pobreza, las cuales dieron cabida y orientaron los enfoques modernos.

En la antigüedad, pensadores como Platón, Aristóteles y Tomás de Aquino le dieron una mirada a la pobreza desde la perspectiva moral y espiritual, asociándola a una virtud, un deber comunitario y el orden social. Aunque estas concepciones carecían de mediciones empíricas, permitieron dar una base al pensamiento ético, lo cual influyó en la transformación del concepto hacia desarrollos sociales y normativos.

Con el paso a la modernidad, este concepto inicia su transformación, donde se desvincula de las explicaciones individuales o religiosas y se asocia al resultado de estructuras sociales e históricas, donde dentro de sus pensadores influyentes, Rousseau y Karl Marx, concluyeron que la pobreza es producto de la desigualdad y la organización económica capitalista, y desde ese entonces esos enfoques liberalistas dieron paso a una mirada más amplia, hacia una visión moderna.

En la actualidad, el enfoque de capacidades, necesidades insatisfechas y el desarrollo del ser ha permitido comprender la pobreza como una privación multidimensional, relacionada no solo con un mínimo de ingresos, sino también a la imposibilidad de ejercer libertades, desarrollar capacidades y acceder a una vida digna. Este tránsito desde lo moral a lo estructural y, finalmente, a lo multidimensional ha influido positivamente en la formulación de nuevas herramientas de medición de este fenómeno, como el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), adoptado por diferentes organismos tanto nacionales como internacionales.

En síntesis, por medio de esta revisión de literatura se logra identificar la necesidad de replantear y evolucionar en la manera de medir y percibir la pobreza, toda vez que aún persisten brechas estructurales que mantienen a las personas en condición de pobreza; sugiriendo estas deban ser sensibles al contexto y basadas en el reconocimiento de las múltiples formas de exclusión hacia el ser humano, limitando su bienestar y desarrollo integral, permitiendo reconocer la importancia de evitar los enfoques reduccionistas que centran la pobreza únicamente en el ingreso y avanzar hacia la incorporación de dimensiones humanas, sociales, culturales y subjetivas.

## Referencias

- Aguado-Quintero, L. F., Osorio-Mejía, A. M., Ahumada-Castro, J. R. y Riascos-Correa, G. I. (2010). Medición de la pobreza a partir de la percepción de los individuos: Colombia y el Valle del Cauca. *Papeles de Población*, 16(66), 259–285.
- Agustín de Hipona. (1959). *La ciudad de Dios* [De Civitate Dei]. En *Obras completas de San Agustín*. Biblioteca de Autores Cristianos.
- Agustín de Hipona. (2005). *Sermones al pueblo: Sobre el tiempo litúrgico* (P. de Luis Vizcaíno, trad.). Biblioteca de Autores Cristianos.
- Agustín de Hipona. (2009). *Tratados sobre el Evangelio de San Juan* [In Evangelium Ioannis Tractatus]. En *Obras completas de San Agustín*. Biblioteca de Autores Cristianos.
- Alkire, S. (2020). Multidimensional poverty measures as policy tools. En V. Beck, H. Hahn y R. Lepenies (Eds.), *Dimensions of poverty: Measurement, epistemic injustices, activism* (pp. 231–254). Springer. [https://doi.org/10.1007/978-3-030-31711-9\\_12](https://doi.org/10.1007/978-3-030-31711-9_12)
- Alkire, S. y Foster, J. (2008). *Counting and multidimensional poverty measurement* (OPHI Working Paper No. 7). University of Oxford. [https://ophi.org.uk/sites/default/files/ophi-wp7\\_vs2.pdf](https://ophi.org.uk/sites/default/files/ophi-wp7_vs2.pdf)
- Alkire, S. y Santos, M. E. (2010). *Acute multidimensional poverty: A new index for developing countries* (OPHI Working Paper No. 38). University of Oxford.
- Altimir, O. (1979). *La dimensión de la pobreza en América Latina* (Cuadernos de la CEPAL No. 27). Comisión Económica para América Latina. <https://hdl.handle.net/11362/32250>
- Aristóteles. (2022). *Política* (M. García, trad.). Gredos. (Obra original publicada c. 335 a. C.)

- Banco Mundial. (2018). *Piecing together the poverty puzzle*. World Bank Group. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/30418>
- Banco Mundial. (2024). *Informe sobre pobreza en Colombia: Trayectorias: Prosperidad y reducción de la pobreza en el territorio colombiano* (Estudio de pobreza y equidad). World Bank Group.
- Biblia de Jerusalén. (1970). (J. Á. Ubieta, dir.). Desclée de Brouwer.
- Bowen, G. A. (2009). Document analysis as a qualitative research method. *Qualitative Research Journal*, 9(2), 27–40. <https://doi.org/10.3316/QRJ0902027>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2025). *Nuevo índice de pobreza multidimensional para América Latina*. CEPAL; PNUD.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2025). *Pobreza multidimensional en Colombia: Resultados 2024*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-multidimensional>
- Departamento Nacional de Planeación. (2024). *Pobreza digital: Una nueva mirada para potenciar la inclusión social en Colombia*. <https://www.dnp.gov.co/poverza-digital>
- Duflo, E. (2011). *Poor economics: A radical rethinking of the way to fight global poverty*. PublicAffairs.
- Fuentes-Valdebenito, N. (2023). Superación de la aporofobia desde la educación, compasión e instituciones en la ética de Adela Cortina. *Inmanere*, 2, 3–10. <https://revistas.ucsc.cl/index.php/inmanere/article/view/1727>
- Guba, E. G. y Lincoln, Y. S. (1994). Competing paradigms in qualitative research. En N. K. Denzin y Y. S. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research* (pp. 105–117). Sage Publications.
- Keynes, J. M. (1936). *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. Macmillan.
- Marx, K. (1867). *El capital: Crítica de la economía política*. Editorial Progreso.
- Max-Neef, M. (1991). *Human scale development: Conception, application and further reflections*. Apex Press.
- Max-Neef, M., Elizalde, A. y Hopenhayn, M. (1986). *Desarrollo a escala humana: Una opción para el futuro*. Fundación Dag Hammarskjöld. [https://www.daghammarskjold.se/wp-content/uploads/1986/08/86\\_especial.pdf](https://www.daghammarskjold.se/wp-content/uploads/1986/08/86_especial.pdf)

- Naciones Unidas. (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>
- Nussbaum, M. C. (2000). *Women and human development: The capabilities approach*. Cambridge University Press.
- Organización de las Naciones Unidas. (2015). *Transformar nuestro mundo: La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/agenda-2030/>
- Oxfam Colombia. (2024). *Desigualdad en América Latina y el Caribe*. <https://www.oxfamcolombia.org/informe-desigualdades/>
- Oxfam International. (2022). *Las desigualdades matan: Por qué la riqueza extrema y la desigualdad están aumentando la pobreza y la muerte*. <https://www.oxfam.org/es/informes/las-desigualdades-matan>
- Oxfam International. (2024a). *Desigualdad S.A.* <https://www.oxfam.org/es/informes/desigualdad-sa>
- Oxfam International. (2024b). *El saqueo continúa: Pobreza y desigualdad extrema, la herencia del colonialismo*. <https://www.oxfam.org/es/el-saqueo-continua-pobreza-y-desigualdad-extrema-la-herencia-del-colonialismo>
- Oxfam LAC. (2024). *Rompiendo moldes de la violencia y desigualdad en América Latina*. <https://lac.oxfam.org/informes/rompiendo-moldes-de-la-violencia-y-desigualdad-en-america-latina/>
- Penagos, L. (1973). *Gramática latina* (31.<sup>a</sup> ed.). Sal Terrae.
- Platón. (1993). *La república* (R. Waterfield, ed. y trad.). Penguin Classics. (Obra original publicada c. 375 a. C.)
- Platón. (2013). *La república* (M. Fernández-Galiano y J. M. Pabón, trads.). Alianza Editorial. (Obra original publicada c. 375 a. C.)
- Ponce-León, F. C. (2011). La pobreza como crítica política a la democracia: Implicaciones filosófico-políticas de la privación de capacidades básicas. *Universitas Philosophica*, 28(57), 37–60. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/vniphilosophica/article/view/10867>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (1990). *Informe sobre desarrollo humano 1990*. Oxford University Press. <https://hdr.undp.org/system/files/documents/hdr1990escompleto-nostats.pdf>

- Ramos-Galarza, C. y García-Cruz, P. (2024). Guía para realizar estudios de revisión sistemática cuantitativa. *CienciAmérica*, 13(1), 1–6. <https://cienciamerica.edu.ec/index.php/uti/article/view/444>
- Red de Pobreza Energética. (2023). *Indicadores de pobreza energética: 34,3% de los hogares en zonas urbanas no tiene acceso equitativo a servicios energéticos de calidad*. <https://pobreza-energetica.cl/estudio-indicadores-pobreza-energetica/>
- Rousseau, J.-J. (1755). *Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres*. Marc-Michel Rey.
- Rousseau, J.-J. (1762). *El contrato social* (L. Halperín Donghi, trad.). Marc-Michel Rey.
- Rowntree, B. S. (1901). *Poverty: A study of town life*. Macmillan. <https://wellcomecollection.org/works/cv2ekdg7>
- Rúales-Suarez, K. J. y Ortiz-Benavides, E. (2022). Desigualdad y pobreza en Colombia: ¿Cuál es el dilema? *Semestre Económico*, 24(57), 98–124. <https://doi.org/10.22395/seec.v24n57a5>
- Sánchez, C. (2024, 3 de diciembre). La trampa de la desigualdad en Colombia eclipsa la disminución de la pobreza. *El País*. <https://elpais.com/america-colombia/2024-12-04/la-trampa-de-la-desigualdad-en-colombia-eclipsa-la-disminucion-de-la-pobreza.html>
- Sen, A. K. (1987). The standard of living: Lecture II, lives and capabilities. En G. Hawthorn (Ed.), *The standard of living* (pp. 20–37). Cambridge University Press.
- Sen, A. K. (1992). *Inequality re-examined*. Harvard University Press.
- Smith, A. (1776). *La riqueza de las naciones* (C. Rodríguez Braun, trad.). W. Strahan & T. Cadell.
- Snyder, H. (2019). Literature review as a research methodology: An overview and guidelines. *Journal of Business Research*, 104, 333–339. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2019.07.039>
- Townsend, P. (1979). *Poverty in the United Kingdom*. Allen Lane; Penguin Books. <https://www.poverty.ac.uk/system/files/townsend-book-pdfs/PIUK/piuk-whole.pdf>
- United Nations Development Programme. (2022). *Human development report 2021/2022: Uncertain times, unsettled lives—Shaping our future in a transforming world*. United Nations. <https://hdr.undp.org/content/human-development-report-2021-22>
- Weber, M. (2008). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Fondo de Cultura Económica.